

EL ECO DE ESTEPA.

SEMANARIO DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES Y NOTICIAS.

AÑO III.

NUM. 84.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Estepa, un mes. . . 0, 50 de Pta.
Un trimestre. . . 1, 50 »
Fuera, un trimestre. . . 2 »

ESTEPA 28 DE JUNIO DE 1884.

REDACCION Y ADMINISTRACION
BOBADILLA 19 Y 21.

Anuncios y comunicados á precios conven-
cionales.
No se devuelven los originales.
Números sueltos. . . 0 15 Pta.

Á ANTONIO HERMOSO.

Querido amigo:

Uno por uno he leído y releído los números de su periódico hasta aquí publicados, y no he encontrado en ellos nada que, ni remotamente, pueda dar ocasión á esa guerra, antes latente, hoy manifiesta, que un grupo de personas ha declarado á su humilde y comedido Eco DE ESTEPA.

¡Cuántas veces lo he dicho!

Las personas que dieron vida á superperiódico, se equivocaron lastimosamente.

No se equivocarán, si en vez de periódico fundasen una plaza de toros, un café cantante ó una casa de juego; y mucho menos si al frente de tamañas *instituciones* pusieren á un perdido, á un holgazán sin mas patrimonio que sus vicios. ¡Ah! entonces ayudas, protecciones y toda clase de prosperidades lloverían sobre él.

Pero eso de fundar un periódico con el humanitario fin de procurar el sustento á una familia desgraciada, á un pobre huérfano, á un obrero laborioso verdadero mártir del trabajo, eso, amigo mio, ES TAN RIDÍCULO COMO EL PROPÓSITO DE CREAR UN ATE-NEO. Y en este caso no es extraño que muy escasas personas le amparen, y que otras, llamándose cristianas, católicas y humanitarias, se asocien para hundirle en la indigencia. . . .

Pero soy imparcial y gusto de dar á cada cual lo suyo; y aquí para *inter nos* le digo que es cosa asáz *ridícula* el que unos cuantos caballeros particulares tengan la manía de querer dar vida á un periódico local.

¿No es verdad que eso de pasar el rato escribiendo artículos y metiéndose en lo que no les imparta, es muy *cargante*?

¿No es verdad que esos señores estarían mejor en los cafés perdiendo en juegos *inocentes* lo suyo y lo que piden prestado; ó agradablemente entretenidos murmurando del prójimo y haciendo trizas honras y reputaciones?

Y esos jóvenes con pretensiones de literatos en vez de perder el tiempo en la Redacción charlando de política, de historia ó de literatura, ¿no sería más útil y provechoso que lo empleasen en ensayar unos cuantos *pases* ó unas cuantas *verónicas* en nuestra plaza de toros ó en unas cuantas *juegas* acompañados de as-

querosas y repugnantes *huelas* de vida airada; ó por último vestidos de *chulos* paseando y haciendo *el oso* por calles y paseos?

Ya lo creo que sí.

Pues á pesar de esto, amigo Hermoso, confíe en Dios.

Este no desampara á los jóvenes trabajadores.

El periódico vivirá á ciencia y paciencia de sus émulos. Si éstos le abandonan, otras personas le protegerán haciendo hasta lo imposible por sostenerlo.

Apruebo el nuevo programa del Eco.

Sea norma de su vida la VERDAD y la JUSTICIA y no hay nada que temer, como demostraremos á los que hasta aquí han confundido la prudencia con la cobardía.

Tenemos un perfecto derecho para fiscalizar toda clase de actos que se rocen con los intereses de la localidad, que son nuestros propios intereses, y este derecho, con la ley en la mano, lo haremos valer, pese á quien pese.

Le hace falta un director, pues yo lo seré.

Confieso que no me encuentro con méritos ni saber suficientes para desempeñar este honorífico cargo; pero confío en la ayuda de mis amigos de aquí y de allá, y no dudo que ellos con su ilustración é influencia cooperarán á los elevados fines que nos proponemos.

Y lo hago público para evitar interpretaciones falsas.

Aborrecemos la guerra y haremos todo lo posible por evitarla; pero en el terreno de la paz, ocuparemos un lugar independiente y digno.

Lejos, muy lejos de nosotros, opiniones políticas, vidas privadas y odiosas personalidades; lejos, muy lejos de nosotros, el escándalo y la difamación.

El Eco DE ESTEPA sabrá colocarse muy por encima de semejantes miserias. Pero dentro del círculo que la ley le marca, defenderá sin descanso los intereses de nuestro pueblo.

Hé aquí la empresa que vá á acometer con todo el entusiasmo, con toda la energía que requieren los nobles fines que le impulsan.

No desconfíe, pues, amigo Hermoso, que saldrá vencedor del error y de la injusticia.

Le autorizo para que haga el uso que quiera de mi desaliñada carta, escrita á todo correr de la pluma, y queda como siempre á su disposi-

ción su afectísimo amigo

ANTONIO MORENO Y DURÁN.

Madrid 23 de Junio.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

Entre los proyectos que, según el discurso de la Corona, presentará el Gobierno á las Cortes, figura el de una nueva organización municipal, que privará á los alcaldes de las atribuciones políticas que, al decir de los partidarios de dicha reforma, entorpece hoy su gestión administrativa.

El plan que se atribuye al señor Ministro de la Gobernación se reduce á nombrar para cada pueblo un delegado, que además de las funciones de jefe de policía y de las gubernativas que ahora tienen los alcaldes, reúna la de formar y modificar las listas electorales.

Cualquiera que no sea ministro, *ni que piense serlo*, comprenderá muy fácilmente que los tales delegados van á ser una de las mayores plagas que pueden caer sobre los pueblos; pues estos acostumbrados á que la autoridad gubernativa se ejerza por un hijo del país, que casi siempre es de las personas mas respetables y mejor acomodadas de la localidad, van á ser gobernados por un *quidam*, que desconocerá por regla general el pueblo que le toque en suerte, sus intereses y costumbres, que aumentará con su sueldo los gastos del presupuesto municipal y que no producirá otras ventajas que la de facilitar al Gobierno el medio de dar dos mil empleos nuevos á sus amigos y la de tener en cada pueblo un *manubrio* de la máquina electoral.

Si efectivamente el señor Ministro tiene el plan que le atribuyen, ya podemos ir acostumbrándonos á la idea de tener en cada localidad algo importante un gobernadorcito de á *perro chico*; pues en este nuestro bendito país pocas veces se dá el caso de que el Gobierno presente un proyecto, que nó sea aprobado, corregido y aumentado por los representantes del pueblo. Pero se nos figura que, cuando estén en la oposición los que adopten ese proyecto, no les han de agradar mucho los resultados que produzca; porque entonces será cuando conozcan los abusos y arbitrariedades á que ha de conducir.

Llamamos, sobre dicho plan, la atención de

nuestros colegas de la prensa local y les rogamos se ocupen de él, emitiendo su autorizada opinión.

El Martes, semanario que se publica en Orihuela, se lamenta de que parte de la prensa de Madrid y toda la de Alicante hacen lo que pueden para retraer á los que pudieran hacer donativos en favor de los infelices perjudicados por las inundaciones del río Segura.

Razón sobrada tiene *El Martes* para quejarse de la prensa alicantina, si es que esta se mueve á impulsos de la rivalidad que Alicante tiene con Orihuela; pero en cuanto á la de Madrid, creemos que si procura apagar el fuego del entusiasmo en favor de los donativos, lo hace en vista de lo que sucedió con los muy cuantiosos que se reunieron en beneficio de las víctimas de las inundaciones de 1879; pues, según varios colegas, y entre ellos *El Cronista Ecijano* en un artículo que titula *Duro* y que por falta de espacio no hemos transcrito, han sido sustraídos de las oficinas del Tribunal Supremo de Justicia los autos de la causa seguida, á consecuencia de las denuncias formuladas por la Junta de Senadores y Diputados que presidió el actual Presidente del Consejo de Ministros, contra los que distrajerón y robaron grandes sumas destinadas á las pobres víctimas de aquella catástrofe.

Ahora que el señor Cánovas está al frente del Gobierno, se espera que hará porque no queden impunes los delitos descubiertos por la Junta que tan dignamente presidió.

Un colega de Madrid señala el carácter de cosmopolitismo que vá adquiriendo el bárbaro uso de la dinamita, de cuyo poderoso medio de destrucción se valen para ejecutar sus venganzas los demagogos de todos los países de Europa.

Después de cuanto ha sucedido en Rusia, en Inglaterra y en otras naciones, véase lo que dicen los periódicos extranjeros sobre las medidas extraordinarias que adoptan los gobiernos para precaver tan infames atentados.

La Nueva Prensa Libre, de Viena, dice, que para asegurar la persona del Emperador de Alemania durante su viaje á Ems, se han tomado en Berlín medidas de precaución; habiendo recibido orden los empleados de ferrocarriles de examinar cuidadosamente los equipajes de todos los viajeros y de no permitir la colocación de ningún bulto en las estaciones en el momento de pasar el tren imperial.

El Tageblatt asegura, que el único motivo que ha tenido el Emperador para renunciar á su viaje á Wiesbaden fué la detención de un americano y de su mujer, en cuyos equipajes se hallaron cuatro paquetes de dinamita y que la policía tiene el convencimiento de que dichas materias explosivas estaban destinadas para un atentado contra el Emperador durante su permanencia en Wiesbaden.

Por otra parte, en Inglaterra, á consecuencia de los numerosos atentados que han tenido lugar, el Duque de Westminster ha mandado

colocar diez vigilantes más junto á los tesoros de Gatton Hall, formándose durante la noche un cordón de agentes en torno de la sala.

Según *Le Monteur de Rome*, á consecuencia de los últimos atentados con dinamita y de los avisos dados por la policía inglesa, la de Italia ha recomendado la más exquisita vigilancia dentro de la Basílica de San Pedro y el número de agentes ha aumentado considerablemente en los alrededores del Vaticano.

En Albacete ha sido volado con dinamita el módulo que la sociedad *Aguas de riego de Urena* tiene puesto en su canal, cerca de Tobarra, para la medición de las aguas. Es el tercer atropello cometido en poco tiempo contra aquella sociedad.

Por telégramas de Nueva-York se sabe que Mairere, uno de los jefes de los insurrectos cubanos, ha sido preso en Cayo-Hueso, con el cuerpo del delito, cuando se disponía á ir á Cuba con el siniestro propósito de incendiar los cañaverales.

AQUEL.

VARIEDADES.

EL PERIODISTA.

NOVELA POLÍTICA POR

E. LOPEZ BAGO.

No es mi propósito llamar la atención sobre un libro que, apenas publicado, devoró con suma ansiedad la gente que lee. En pocos días ha alcanzado la última obra de Lopez Bago un éxito nada común. En efecto, *El periodista* trata cuestiones tan vivas y palpitantes que más que novela parece un espejo donde se reflejan vigorosamente costumbres y conflictos del mundo actual. Quizás tendrán mucha parte en esta extremada curiosidad del público ciertos rasgos y alusiones relativas á determinadas personalidades políticas y oficiales que por el libro aparecen de vez en cuando. Pero, esto no pasa de ser una nueva vestidura, con que la belleza de la obra se cubre para deslumbrar y seducir á aquellos espíritus que solo se gozan aplaudiendo el escándalo.

El periodista es un cuadro de sombrío fondo, que es preciso alegrar con matices de orgía para que su perspectiva no nos destroce el corazón. Adivínase detrás del telón pictorreado de payasos carnavalescos un drama de vida íntima, donde las lágrimas anuncian la sangre. Es evidente que en la novela de Lopez Bago no se pinta sino la faz tristísima del glorioso periodismo. Claro está que *El periodista* no sintetiza la clase, con sus triunfos y caídas, sus abundancias y misérias, sus medros y sus rezagamientos. Hay en esta obra un periodista que se hace Subsecretario de Ministro; pero aparece en segundo término, y es periodista que no toma la pluma en sus manos. La figura adonde convergen los rayos del interés de la acción representa al periodista desgraciado, al que tiene puesta la vista únicamente en su

obra diaria, al que consume la lámpara de su inteligencia llenando de luz resmas de cuartillas, sin ocurrírsele nunca garabatear su nombre al pie de lo que escribe. Es en suma el escritor anónimo que todo el mundo lee y que nadie conoce. Es, pues, el arquitecto de las catedrales modernas.

La osadía con que está desempeñada la obra, subyugando al lector, le cautiva y encadena. Las escenas de la vida periodística que allí se desarrollan parecen representarse sobre las tablas de un escenario, y no sobre las páginas de un libro. Lopez Bago es uno de los escritores modernos que saben dar mayor expresión á las cosas, descritas por su pluma. No es Lopez Bago de aquellos novelistas que cercenan la acción en sus narraciones; comprende que si se ha de pintar la vida, arrancada al mundo de la realidad, los hechos y accidentes son parte principalísima en la composición novelesca. La acción es la vida; de ahí que *El periodista*, aunque breve en volumen, es inmenso en observaciones y verdades humanas.

Esta novela toca de paso una cuestión modernísima, cuestión de problemática resolución práctica. Me refiero á *la consideración social de la familia ilegítima*. Luis, protagonista de la novela, está amancebado con una mujer, de quien tiene una hija. Como sucede diariamente, (y sólo Dios sabe porque es así!) estas dos mujeres son buenas y amorosas, humildes y honradas, modelos interesantísimos de esposa noble y de hija cariñosa. Es esta familia ilegítima una familia que merecía no serlo. Pero—aquí está el problema terrible—la familia ilegal no puede legitimarse por que le falta ese expediente *baladí y rutinario* que se llama dinero. No son las dos pesetas que lleva el cura por echar la bendición el estorbo del enlace sagrado. Son esos mil y mil derroches (y esto lo saben los casados mejor que yo) que constituyen un hogar habitable.—¡Qué remedio!—dirán los afortunados—no casarse, ni de un modo ni de otro—.... Á ser esto posible, el conflicto produciría solo risa. Pero, desgraciadamente, la naturaleza hace al hombre, amante, antes de hacerlo rico. É indudablemente, es preferible la triste casa del amor natural al grosero cubil del libertinaje.

Algo quisiera decir sobre lo que debe ser la novela política en España. Ya los autores franceses brillaron en este género literario, de tan escabroso cultivo. En efecto; la novela política marcha á dos pasos del libelo. Conviene, sin disputa, apoderarse de hechos y caracteres culminantes de la actualidad, para el interés y *modernismo* de la obra. Pero ¡cuidado con los retratos! Los originales son por sí solos demasiado visibles, y las bellezas de arte desaparecían entre el resplandor de incendio que las pasiones de las banderías de partido atizaban desconsideradamente. *El Nabab* y *Numa Roustan* de Alphonse Daudet, son novelas políticas de superior mérito, no obstante de adivinarse en ellas la silueta de altísimas personas. ¿Porqué? porque allí, lo de menos es el hombre tal ó cual que intervenga en el argumento de la obra. Un emperador quedaría eclipsado bajo las maravillas de estilo y de ins-

piración contenidas en las creaciones de Daudet.

Lopez Bago ha hecho lo posible por conseguir este difícil triunfo. Su obra está salpicada de primores. Á veces recuerda su sátira la intención penetrante con que zahería y ridiculizaba en la antigüedad el gran Aristófanes las costumbres públicas de su tiempo. Hay, además, en *El periodista* descripciones, hermosas de concepción y exactitud, que prestan extraordinario relieve á los objetos. Nada hay insignificante en la novela de que hablo. Bien proporcionada armonía se revela en su conjunto. Y si, como es de esperar, el Sr. Lopez Bago, continúa la serie de novelas que anuncia con el tino y desenfado con que está escrita la primera, augúrale la crítica, que no se para en asustadizos melindres, el éxito á que por su hábil talento tiene derecho el jóven autor de *El periodista*.

JOSÉ DE SILES.

Madrid 26 Junio 84.

UNA CALAMIDAD.

(De *El Guía de la Salud*.)

En todas épocas aparecen anomalías, vicios, verdaderas calamidades que se propagan, que causan grandes perjuicios é irremediables males, y cuyas consecuencias, tarde ó temprano, no tenemos más remedio que sufrir. Esto es lo que precisamente está ocurriendo en la actualidad con el inmoderado y funesto afán de precipitar los estudios de los niños, que se ha apoderado de casi todos los padres de familia.

El tener á los niños por hombres y pedir á la niñez lo que no siempre se puede exigir á la juventud, es querer trastornar las leyes invariables que nos rigen: tales intentos, por lo mismo, no podrán hacer más que probar la impotencia de sus autores, despues de haber originado males irremediables. Las fuerzas intelectuales, como las físicas, necesitan tiempo para formarse, y al ejercitarlas, se debe procurar ante todo que exista siempre la debida proporción entre su potencia y el trabajo que se las imponga. Esto es tan cierto, que sería ofender al lector el tratar de probarlo, pues al alcance de todas las inteligencias está, que no se puede cargar con un determinado peso al que no tiene las fuerzas suficientes para soportarlo.

Que la generación actual desmerece en lo físico y degenera en robustez, es una cosa manifiesta, y porque se demuestra y manifiesta en todo y tiene sus naturales y bien sensibles consecuencias, ha sido preciso rebajar considerablemente por dos veces la talla de los llamados al servicio de las armas. Que en nuestros días es más precoz el desarrollo intelectual, así lo parece en efecto; pero sólo en la apariencia, pues en realidad sucede precisamente lo contrario; semejante precocidad, lejos de manifestarse en todo el conjunto, afecta tan sólo á la imaginación y al espíritu de imitación, siendo fácil observar que en lo general la reflexión no domina ni toma la parte que debiera en el modo de ser de los niños, mientras que la codicia y el egoísmo

se despiertan ya en tan temprana edad, que casi se vislumbra en aquellos el deseo inmoderado de goce antes que el instinto de conocimiento del deber.

De la misma manera que no se puede levantar un edificio estable sobre débiles cimientos, y ménos si el terreno hace movimiento y llega a faltar la base de sustentación, tampoco es posible amontonar sobre la débil inteligencia del niño ideas, casi siempre confusas é incongruentes, sin aquel orden de colocación necesario para que presten el servicio á que se las destina. Querer que los niños aprendan tantas y tantas cosas como hoy se les quiere hacer aprender, es conspirar contra la robustez y desarrollo de tan débiles criaturas; es proporcionarles un amigüamiento positivo por una instrucción imaginaria, más bien que real, que los conduce á la muerte, ó cuando ménos á la imbecilidad.

Los padres que se apresuran á rodear á sus hijos de profesores y á cargarlos de libros, se dejan engañar inocentemente. alaban los progresos de las criaturas hasta los doce ó trece años; siguen despues cargándoles de conocimientos mal asentados en su entendimiento, pero luego viene otra edad, y aquella cabeza, donde no hay nada sólidamente colocado, á manera de cajón lleno de retazos de paño de todos colores, dejará salir las ideas á la superficie si se revuelven, pero tan enmarañadas y confusas, que no podrán por menos de producir en los jóvenes que las sientan bullir en sus cerebros el ensimismamiento al principio, la imbecilidad despues, y por último la locura. No importa, nó, que en sus estudios aparezcan con notas aprobatorias, pues luego viene la triste y descarnada verdad á producir su efecto. No son, por lo general, los jóvenes de quienes se dice que prometen, los que llegan á valer, por más que ostenten títulos y notas: esos doctores precoces mueren por lo común muy jóvenes, si es verdad que poseen conocimientos y que son distinguidos, ó quedan reducidos á la nulidad en lo mejor de sus días.

¿Quién no conoce que el dar á los niños mayor trabajo que el que pueden sufrir por su estado físico, es atacar su existencia? Pues querer que á los diez años sepa un jóven lo que, estudiándolo bien, debiera saber á los treinta, es una temeridad, es destruir creyendo que se edifica, es talar el árbol que se pretende cultivar.

Los conocimientos que se pretende hacer poseer á los niños, lejos de conducirles á esa instrucción enciclopédica que está de moda, los conduce á un decaimiento y á una inutilidad de todo punto incorregibles despues; porque el efecto de lo intelectual arruina lo físico, y luego la decadencia lo destruye todo, sobreviniendo así la ruina total del individuo.

Y esta es la razón por qué el querer instruir á quien todavía no tiene condiciones para ser instruido es una verdadera y trascendental calamidad. —X.

NOTICIAS.

La tarde del miércoles último descargó sobre esta población una gran tormenta. Desde las ciu-

co se levantó un viento impetuoso del O. á la vez que una nube parda se distinguía al E. Á las seis empezó á oscurecer y á oírse horribles truenos, que seguían inmediatamente á los relámpagos, al mismo tiempo que caía una lluvia torrencial. Jo é Fuentes, jornalero que anda de trabajar en la carretera, tuvo la mala suerte de guarecerse, huyendo de la lluvia, bajo el último de los árboles que hay en el camino frente al paseo de Royá; y apenas se había recostado sobre el tronco, una chispa eléctrica le dejó cadáver.

* * *

D. El Zurdo, de Carmona:

«Por disposición del señor Gobernador civil de la Provincia, se verificara el día 25 del actual en la Alcaldía de esta ciudad el pago de los terrenos del término de la misma que se hayan ocupado en las obras de variación de la carretera general de Madrid á Cádiz.»

Y aquí ¿cuando se pagan?

* * *

Nuestro apreciable colega *El Fiscal*, de Madrid, ha sido denunciado por dos artículos del día 13.

Desearnos la absolución del colega.

* * *

—¿Á qué atribuyes estas últimas lluvias?

—Pues muy sencillo: á las plegarias de los *corachines* á Nuestra Abuela Santa Ana para que mate el polvo del nuevo arrecife de aquel barrio.

—¡Hombre! bien, eso me gusta; y así siquiera el riego sale económico.

* * *

Dice un periódico:

«Según *La Libertad*, de Sevilla, á la una de la madrugada del jueves (19) promovió un escándalo en la calle el Sr. Alcalde D. J. R., en completo estado de embriaguez, hirió á un sujeto y lesionó también á un hijo de éste. Los heridos fueron conducidos á la Casa de Socorro y el Sr. Alcalde á la cárcel. Esta sí que es alcaldada y media.»

* * *

La semana anterior se ha extraviado un tercio de caballero, un corte de vestido para señora y las guarniciones de este último. La persona que perdió esos objetos salió de Estepa para el Bañuelo y de allí se dirigió á la estación de Casariche.

Se ofrece una decente gratificación á quien presente las indicadas ropas en casa de Don Angel Alonso, plaza del Carmen.

* * *

Como sabrán nuestros lectores por los periódicos diarios, se ha confirmado la noticia de que ha aparecido el cólera en Tolon, uno de los puertos más importantes de Francia en el mar Mediterráneo.

* * *

Leemos en nuestro estimado colega *La Propaganda*, de Burgo de Osma:

«A cerca de dos mil ascienden los individuos que no sabiendo leer ni escribir, forman parte de las beneméritas juntas locales de enseñanza.

¡Y a estos individuos, en el siglo XIX, y cuando la instrucción cunde por todas partes, se concede algun ascendiente sobre el maestro de primera enseñanza!

¿Como es posible que con tan detestables elementos puedan mejorarse las escuelas?»

Puede asegurarse que entre los dos mil legos, habrá muchos capaces de leer los melones escritos y algunos abogados de secano.

* * *

Estando un enfermo en la agonia le preguntaba su mujer:

— ¿Cuál es tu último deseo?

— Vivir - contestó aquel.

— Vamos, hombre, parece mentira que en lance tan apurado se te ocurran tales tonterías.

MERCADOS.

Estepa. Trigo de 40 á 44. Cebada á 16. Habas á 25. Garbanzos de 80 á 90. Aceite á 32.

Sevilla. Trigos, Fuertes de 37 á 40 rs.; blancos, de 45 á 46; tremés, de 34 á 36. Cebada de 15 á 18. Habas, mazaganas de 00 á 31, cochineras de 00 á 32. Garbanzos, gordos de 95 á 100, medianos á buenos de 75 á 85, chicos á regulares de 65 á 75. Aceite de 37 á 38.

MOVIMIENTO DE POBLACION EN LA PRESENTE SEMANA.

DEFUNCIONES.			
Hombres.	Mujeres.	Párvulos.	Total.
1	1	7	9

NACIMIENTOS.		
Niños.	Niñas.	Total.
4	2	6

Estepa. — Imprenta de El Eco, á cargo de A. Hermoso.

PICADERO

SITUADO EN ESTEPA, CALLE SANTA ANA, Y DIRIJIDO POR

DON MANUEL VERGARA GAMITO.

En este establecimiento encontrarán los aficionados cuantas facilidades apetezcan para aprender el arte de la equitación, y la mayor economía para educar los caballos que gusten confiar al señor Vergara.

Los precios son los siguientes:

Lecciones de equitación. Un mes, 60 reales. Lección suelta, 4 reales.

Educación de caballos, ó lecciones de picadero. De 90 en adelante, 60 reales al mes, no llegando á 90, 4 reales la lección.

Lecciones á caballos resabiados y maliciosos, 10 reales la lección suelta.

Se admiten caballos á pupilo, con gran economía.

SE

vende una estantería con puertas de cristales y mostrador, todo en buen uso. En la carpintería de Gregorio Montesino darán razón.

En la redacción de este periódico se compran libros usados.

VINO VALDEPEÑAS LEGITIMO

De calidad superior al que se expendia antes.

Se vende á 14 cuartos cuartillo. Castilljos, 41. Estepa

SE VENDE

herramienta completa de carpintero con dos magníficos bancos, todo en buen uso.

Darán razón en la calle Mesones, número 39

ESTEPA.

En la imprenta de este periódico se vende un «Diccionario latino-español» por D. Raimundo de Miguel. Está encuadernado en pasta entera.

SON MUY BARATAS

Las hojas que, estendidas en buen papel y limpia y esmerada impresión, facilita la imprenta de este periódico á los siguientes precios:

	El ciento.		Un ejemplar.	
	Pesetas.	Cénts.	Pesetas.	Cénts.
Partes de nacimiento	2	50	»	3
Id. de defunción	1	25	»	4
Certificados facultativos.	1	25	»	4
Licencias de enterramiento	»	75	»	2
Fés de vida	3	25	»	5

Hay además, tambien para el Registro civil, papeletas de citaciones á juicio y otras muchas.

DON FRANCISCO MORENO.

Exportador para España y Extranjero de los superiores vinos de Jerez, Sanlúcar, Madera y Oporto.

En barriles y cajas.

Se remiten notas de precios á quien las solicite.

Esmero y prontitud en el envío de los pedidos.

Estepa. — Cilla, 9. — *Estepa*.

MAGNIFICA BODEGA

DEL COSECHERO

DON ANTONIO JIMENEZ REINA.

Superiores vinos de Montilla de todas clases y edades.

Se envían cajones de botellas á todas las provincias de España y extranjero con gran economía.

Bobadilla, 4, Estepa.

TARJETAS

Se hacen á 8 y 10 reales ciento en la imprenta de este periódico.

EL ECO DE ESTEPA.

Semanario de literatura, ciencias, artes y noticias.

Se suscribe, á los precios fijados á la cabeza, en su administración calle Bobadilla, números 19 y 21, remitiendo su importe en sellos ó libranza.